LA RONQUERA DE FRAY LUIS El nacionalismo brasileño

Estoy totalmente de acuerdo muchos de los que contempla- ¿Quien duda que la aventura de muy bien un inquisidor, y fray abate René Laurentin, en un reciente articulo de "Le Figaro", sobre las terribles consepuede tener esta desaforada nuevos curas", "los nuevos teólogos", la "comunistización" de estilo. "Lo que es más serio-escribe- es que estas denuncias. estas polémicas y estas "calum. para decirlo con palabras del cardenal Feltin, alteran el clima evangélico en la Iglesia y, por lo tanto, en su testimonio. Neutralizan las fuerzas vivas. Y así el lenguaje claro, preconizado por e Evangelio, se convierte, por la fuerza de las cosas, en un lenprecavido, convencional y almohadillado: las reformas necesarias quedan con frecuencia a medio camino y muchos gastan en protegerse o en de fenderse un tiempo que debia ser empleado en construir.

Y si bien algunos pioneros de la Iglesia han resistido a este clima deletéreo, otros han sucumbido y en gran número. Han caido en la decepción y en el desinterés y, con ellos, todos aquellos a quienes habían despertado a la esperanza cris-

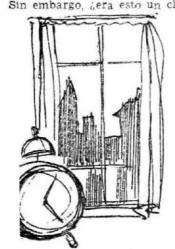
El verdadero riesgo está ahi ma de Iglesia? Desde Lactanpara la Iglesia, y es más que un riesgo, es una realidad secular: esas hemorragias silenciosas cuyas fases se pueden se-guir desde el siglo XVI. Y en ninguna parte como en España.

A partir de 1530, por ejem-plo, en que se generalizó la persecución contra los erasmistas, éstos comenzaron a renegar de muchas cosas. Maldonado cantó la palinodia en evitación de disgustos con el Santo Oficio, Mal Lara dejó en sus cajones muchos manuscritos que hubiera publicado en otras circunstancias y el propio Arcediano del Alcor, Juan de Madrid, que había traducido a Erasmo, comenzó a tomar sus distancias de aquél. Sencillamente, tuvieron miedo. Desde luego, todos ellos estaban en las listas de sospechosos y algunos de sus amigos, como Juan de Vergara, purgaban ya en las cárceles inquisitoriales las criticas más ortodoxas al insostenible cristianismo medieval de los cristianos viejos. Dias de pesadumbre amargura se abatian sobre los partidarios de un cristianismo más evangélico, y los que no cedieron a la defección se vieron obligados a bajar la voz o a expresarse con toda clase de circunloquios y prudencias.

Nadie ha expresado mejor este drama espiritual que el P. Juan de Mariana, en un texto a propósito del proceso de Fray Luis de León y que jamás fué publicado en España hasta que don Américo Castro lo dio traducido en 1931 en la "Revis-ta de Filología Española": "Tuvo aquella causa con ansiedad a muchos -escribia el agudisimo jesuita- hasta saber cuál fuese su resultado: acontecía, en efecto, que personas ilustres por su saber y por su reputación tenían que defenderse desde la cárcel de un peligro no leve para la vida y el buen nombre. Triste condición la del virtuoso: en pago de haber realizado supremos esfuerzos, verse obligado a soportar animosidades, acusaciones, injurias de aquellos mismos que hubiesen debido ser sus defensores. Con cuvo ejemplo era fatal que se amortiguaran los afanes de muchos hombres distinguidos, y que se debilitaran y se acabaran las fuerzas. El asunto en

con las ideas expresadas por el ban el ajeno peligro, y cuanta tormenta amenazaba a los que sostenian libremente lo que pensaban. De este modo mucuencias que para la Iglesia chos se pasaban al otro campo o se plegaban a las circunstancampaña integrista a que esta clas. ¿Y que hacer? La mayor asistiendo acerca de "los de las locuras es esforzarse en vano y cansarse para no conseguir más que odios. Quienes la Iglesia y otras cosas por el participaban de las opiniones seguian haciéndolo vulgares. con más gusto y fomentaban las ideas que agradaban, en las que había menor peligro, pero no mayor preocupación por la verdad"

Sin embargo, Gera esto un cli



cio sabemos que "sólo hay religión alli donde la libertad se encuentra como en su propia casa", y el Evangelio necesita ser predicado por las azoteas y tejados y no en voz baja o con sordina. El clima evangélico muere donde la fraternidad y la alegria son sustituidas por la suspicacia, el miedo, los celos o la enemistad. La Iglesia es la casa de la libertad y solo una opinión pública absolutamente libre en ella puede librarnos de esa herejía, peligrosa entre todas las herejias, que es la criptoherejia, el criptopensamiento: Esos pensamientos envenenados por el miedo o la prudencia, esas erróneas concepciones del cristianismo que nunca pudieron ser condenadas, porque nunca se manifestaron, y sin embargo, siguen gentes. Sólo en la libertad puede construirse, por otra parte, y al cristianismo nunca se le ha pedido que no piense por su cuenta. Máxime cuando la Iglesia sabe muy bien que Dios puede hablar por la boca de la burra de Balaam y del último de que someta luego su pensamiento al contraste con la jerarquia, que, sin embargo, jamás debe apagar la mecha que humea, ni la más leve de las vocecillas de los hijos de Dios.

O la más airada de sus voces. Una sociedad que se espanta de ciertos "vozarrones" cristianos no es cristiana, sin duda alguna. Los que no soportan los platos fuertes de la litecristiana desde San Ber nardo con sus "catilinarias" al Papa Eugenio III, su discipulo, a Jorge Gernanos o León Bloy con sus demasias y caricaturas, es mejor que se dediquen a leer novelas de color rosa, en vez de tratar de comprender lo que es el cristianismo. Como los que encuentran que Las Casas es un histérico es mejor que conflesen que no tienen aun la irrenunciable y devoradora pasión cristiana por la libertad, la justicia y la igualdad de to-

que las fórmulas de quien escribe inserto en una situación muy concreta y lacerante han de ser | bajo, el mismo trato que a quieforzosamente unilaterales y has- nes se sitúan premeditadamen-

rea teológica es una eterna pregunta sobre el depósito revelado, enteramente libre y aventurada. De tal manera que los mismos teólogos cuya opinión al fin queda desautorizada no colaboran por eso menos a la búsqueda de una verdad dogmática, por ejemplo, que los que mantuvieron la postura sancionada, y no se avanzaria un palmo en la teologia sin ese confrontamiento dialéctico, ni sería una vida la vida de la Iglesia, si en ella no se oyese incluso la alegre, genedora marcha de los que tratan de abrir nuevos caminos, aunque luego hayan de abandonar-

Uno se explica bien, sin embargo, que en momentos determinados de lucha total contra una gran peligro, se hayan cerrado las filas y ciertas discusiones y libertades perfectamente legitimas hayan quedado en suspenso, como quedan en suspenso las garantías constitucionales del Estado más liberal, en caso de guerra. El paralelismo es tentador y

me he dejado arrastrar por el, pero esta clase de comparaciones es peligrosa, porque, en último término, la Iglesia nunca está en guerra contra nadie y hasta sus propios enemigos son solamente hijos muy queridos que están en trance de perderse alejarse definitivamente. Y frente a ellos, es preciso, desde luego, defender la integridad del

pensar para que sea honesta y Luis, que dijo un dia en un acfructifera exige llegar hasta su to académico y comentando a limite sin frenos ni «handicaps» Santo Tomás, que habia lugar a de ninguna clase? La misma ta- la corrección fraterna con los herejes, contaba luego en su proceso que entonces, los estudiantes que estaban apartados de la catedra hicieron señal que alzase la voz, porque estaba ronco y no me ofan bien, y yo dije: «Estoy ronco, y mejor es decillo asi paso porque no nos oigan los señores inquisidores».

Pero Fray Luis no hacía más que repetir la doctrina evangé lica (Mateo, 18, 15-18, por ejemplo), de modo que muy dificilmente tienen derecho a llamarse cristianos una situación o una rosa y hasta un poco alborota- mentalidad que no toleran una enseñanza evangelica. O crean la suspicacia y el temor. O las esterilizadoras prudencias: esas atemorizadas ronqueras con que efectivamente comienza a oirse hablar del Concilio Vaticano II, o de la Enciclica «Pacem in Terris», por ejemplo, del Papa Juan XXIII. cuyo pontificado ha significado sobre todo una liberación de atávicos y esterilizadores miedos cristianos, la eventana abierta», la proclamación de la vigencia de la libertad de los hijos de Dios. O no ha significado nada; solamente otra grande e inutil hemorragia cristiana

cando el corazón de América meridional es Brasil. Su extensa geografia hace imprescindible un acotamiento territorial para poder estudiar sus problemas históricos y geográficos, y, sobre todo, los políticos, amén de que ese acotamiento ha sido impuesto por la naturaleza de las cosas a cuantos acontecimientos humanos allí se han desarrolla-

El nordeste es el «habitat» geográfico de una población afroindia -nos referimos al elemento popular- lirica y pobre. Gilberto Freire dice que esta población es el resultado de un cruce entre el blanco, el negro y el indio, lo que contrapesó en cierto sentido los defectos de una sociedad formada por señores y esclavos.

Euclides da Cunha se detiene en el estudio de una serie de condiciones ecológicas y económicas que llevarán o han de llevar a estos grupos sociales que pueblan el nordeste brasileño a su liberación del feudalismo o que están sujetos a su exterminio. Profundizando más tarde este mismo autor en el «habitat» humano del sur del Brasil dice del gaucho de Rio Grande do Sul: «Adaptado a una naturaleza cariñosa y atrayente. La lucha por la vida no le consume el ca-JOSE JIMENEZ LOZANO racter, como sucede con los ser-

ro parece ser que los esfuerzos

realizados hasta el momento no

bastan para atender y facilitar

la enorme afluencia migratoria.

Buena prueba de ello son los fre-

cuentes incidentes que a lo lar-

go y ancho de la peninsula se

producen. Seguir dando la es-

palda al problema sólo puede

dar ocasión a que oportunistas

enriquezcan a costa de la des-

gracia de los demás y, desde

luego, ignorar la doctrina de la

Iglesia tan clara y precisa a este

respecto: «Por ese motivo, apro-

vechamos la presente oportuni

dad para aprobar y elogiar pú-

blicamente todas las iniciativas

de solidaridad humana o de cris-

tiana caridad, enderezadas a ali-

traficantes sin conciencia se

E SA tierra verde y espumosa tanejos del norte». En la pagina de table instinto de imitación al cardo el corazón de América que forma se realizó una sepa- que son tan dados los brasilequé forma se realizó una separación temperamental, económica y política en el Brasil. «El escribe - siempre tuvo un temperamento inquieto y rebelde, porque la naturaleza le es favorable, mientras el norte perdió todo estímulo y espíritu de revuelta». Hace cincuenta años ya se pre-

sentia lo que hoy es tangible

realidad. Este planteamiento tie ne mucha más importancia de lo que a primera vista parece, porque la historia moderna del Brasil puede resumirse como la absorción, a veces violenta, del El nacionalismo brasileño ha norte por el sur. Euclides da sido un movimiento de confusos Cunha entrevió este derrotero, pero temía la influencia, aun considerable del feudalismo del del 14 el capital extranjero afluye hacia el sur, se va cosolidando merced a él la industrialización de Sao Paulo y Porto Alegre. Se plantea así en poco tiempo una situación económico social similar a la de algunos países europeos. La transformación del mundo -escribió Mario de Andrade- con el resquebrajamiento de los antiguos imperios, con la práctica europea de nue vos ideales políticos, con los progresos de la técnica y de la edu cación, impusieron la creación o más bien la remodelación de la conciencia nacional.

El hombre brasileño en aquel alborear tenía la ilusión de bas-

temiese, dice Cruz Costa. filosofo católico, afirmaba a ese respecto: «El socialismo disolvente está royendo como una lepra el organismo de Europa, abrió de pronto el camino de la preparada, sin embargo,, para plena independencia económica, defenderse». Estas palabras parece que presagiaban el movi-miento del año 30. Este avance de las ideas reformistas y nacionalistas se hace sobre todo en el sur. La frontera sur ha sido escenario de movimientos políticos modernos que lentamente han arrastrado por el mismo

tarse a si mismo, y la historia del Brasil deja de ser la elaboración de «élites» para ser trazada por el movimiento de masas. Monteiro Lobato decia que la emigración y el capital extranjero barrieron de este área la influencia colonial. Surge entonces como contrapartida el nacionalismo que, naturalmente, nada tenia que ver con el regionalismo, al que están apegados Gilberto Freyre o Camara Cascudo. El nacionalismo surge directamente contra su genitor: el capitalismo extranjero. Sin este, ese nacionalismo sería un pintoresquismo inhábil; frente a él es una fuerza embravecida, un dogmatismo izquierdista prepotene, que echa mano a un «ideanums fuerte para defender sus derechos. Era natural que la grande y pequeña burguesía le

ños -Cruz Costa-Este nacionalismo de izquierda debió afrontar un riesgo mayúsculo: la enemiga del capitalismo extranjero, cuyos intereses en el Brasil son cuantiosos. Por otra parte, ese nacionalismo fué secundado con toda voluntad por las facciones marxistas, ya que veian en él una magnifica puerta de entrada al brasileñismo y, por ende, hacer olvidar los origenes -más o menos mercenarios- que algunos señalaban a su mercancia.

perfiles, aunque hay que decir que después de la segunda guerra mundial su justificación norte en Río, allá por los años ideológica aparece evidente. Des-de 1908. Después de la guerra pués de 1945, Brasil, destaca su pués de 1945, Brasil, destaca sa estatura política y económica sobre las demás naciones del continente sur; su cuantiosa población le ofrecía a mano un amplio mercado para su industria, en pleno desarrollo, y su inmenso espacio lugar en el que pla-near la industrialización y el aprovechamiento del suelo, según determinados climas, factores hidrológicos, etc. El año pa sado Brasil fabricó 222.000 vehículos a motor. Era la cuarta potencia en ganadería, la quinta potencia mundial en producción de algodón, la tercera en cacao, la novena en hierro, una de las primeras en uranio y obtenía una media de 40.000 barriles disrios de petróleo en el año 1957.

En 1956 existian en Sao Paulo 13.850 establecimientos industriales, con una población obrera de casi 700.000 personas. Río Grande do Sul contaba con 4.536 y una población laboral de 127.000 almas, mientras que Recife, la tercera en población, sólo conta-ba con 77.000 obreros (Pernambuco), lo que puede evidenciar las diferencias económicas existentes entre el sur y el nordeste.

Este nacionalismo fue guia y norte de la nueva arquitectura, de la sociologia, del arte y de la politica. Volta Redondo, Brasilia y la «cachoeira» de San Francisco (embalse) parecen un resumen de un programa nacionalista de altos vuelos. Un empuje optimista lanzó a las masas y a las minorias brasileiras por un camino nuevo. Caraz el Brasil de un progreso arrollador por la Jabson de Figueiredo, el gran preparación egregia de sus minorias -baste citar a Lucio Costa, Niemeyer, Portinari, César Lates, Azevedo, Freyre-, politica y hasta artistica, si esto puede decirse. Desde el año 1956 Brasil puja en el concierto inter-

> Las importaciones alcanzaron en ese mismo año el valor de 71.596.808.000 cruceiros, mientras las exportaciones tuvieron un retroceso respecto a años anteriores: 59.474.292.000 oruceiros. Partiendo de este año la salida de materias primas hacia el exterior se hace dificil y, naturalmente, el valor del cruceiro comienza a bajar. Por otra parte el aumento de papel circulante era incontestable y mientras el saldo favorable de dolares en el comercio exterior era en 1948 de 436 millones, en el año 1956 es tan solo de 253.

nacional como posible gran po-

tencia.

El nacionalismo era un hecho y no se podia dar marcha atras. Se habian fundado, entre otros, los siguientes organismo: Petrotrás, Volta Redonda, la Flota Mercante del Estado. Lograr la autonomia politica y economica es algo casi imposible, por muy buenos cerebros dirigentes que posea una nación, por muy calificada mano de obra, por muy ingentes reservas de materias primas que se posean, si de antemano no se cuenta con mercados exteriores y para contar con estos se necesitaba desplazar a otras naciones competidoras que en aquel momento eran inexpugnables.

Oswaldo Aranha, delegado del Brasil en la O. N. U. decía que era necesario reanudar las relaciones económicas con otros pueblos no occidentales. Cundió abiertamente en el año 1958 una reacción antiyanqui, que llevó consigo la salida de la clandostinidad del P. C. y de Prestos El nacionalismo castrista, sin embargo, es diferente al bras ino. Aquél es un proyecto este una ealidad amplia, compleja y actuante que falla por causas ajenas a su voluntad, no a su planteamiento. De esto se deduce que el nacionalismo cubano sólo podía ser mantenido por una clase proletaria y revolucionaria, mientras que esto no sucede con el brasileño. Diversas clases sociales se habían comprometido en su «idearium». Las fuer-zas armadas son partidarias de un nacionalismo legitimo, sobre todo el mariscal Teixeira Lott.

El nacionalismo brasileño discurre bajo signos menos trágicos que el cubano, pero realmente mucho más profundos. Este nacionalismo ha comprometido a toda la nación en la lucha por la independencia económica. Lo que quiere decir que la marcha atrás es imposible. JOSE CORDOBA TRUJILLANO

DE TROYA depósito de la fe, pero de todo el depósito de la fe y del espiritu evangélico. Aunque estas cosas no las pueda comprender

EL CABALLO

Una emigración heroica

E s frecuente que a la prensa diaria salten noticias como esta: «En el canal que lleva las aguas del rio Bidasoa a la Fábrica de Fundiciones de Vera, S. A., apareció flotando... el cadáver de un hombre desconocido. Se cree que es un portugues rigiendo la vida de muchas por haber hallado entre sus ropas una bolsa cosida a las mismas y que tenía un billete de mil escudos...» O bien: «Don Eduardo de Oliveira, de cincuenta años, portugués, fué descubierto enfermo en una choza de Donamaria... Trasladado a Do-namaria, don Eduardo de Oliveilos cristianos. Sólo se le pide ra falleció a la media hora. El diagnóstico médico indica como causa del fallecimiento «la inanición y el frio». Varias partes de sus miembros estaban congeladas». Otras veces las noticias hablan de persecuciones de turismos y camiones portugueses por muestras carreteras, o de espectaculares arrestos entre incidentes que más bien parecen arrancados de películas de gansters o de novelas de espionaje.

Todo ello estaria bien si, en verdad, la autentica personalidad de estos portugueses fuera la de delincuentes comunes, la de conspiradores o agitadores. Pero lo asombroso es que se trata de pobres trabajadores que se ven obligados a atravesar la peninsula en busca de mayores posibilidades de empleo en las naciones superdesarrolladas de Europa. Se comprende que la obligación de la policía fronteriza y de los agentes de tráfico sea la de detener a todo aquel que pretende introducirse en el país de un modo clandestino o ilegal. Pero no deja de ser paradógico que se dé a estos hombres, cuyo único delito es su deseo de tra-

dos los seres humanos. ¿Quién duda, por otro lado, cuestión deprimió el ánimo en ta llevadas al paroxismo? te al margen de la ley. hacen turismo dos clases de portugueses. Unos en sus coches de importación americanos o europeos -el mercado del automóvil es libre en el país vecino-, y quiènes apelotonados en camiones, entre mercancias u ocultos en fondos falsos, tienen que atravesar el territorio nacional de un tiron hasta alcanzar los Pirineos. El viaje en tales condiciones se aleja mucho de ser de placer. Se han llegado a detener camiones con una treintena de personas y la distancia a recorrer se aproxima a los seiscientos kilómetros hasta la frontera francesa, más el travecto a los distintos puntos de destino muchas veces superior a aquél.

Para quienes vivimos en una

nación donde la emigración es el pan nuestro de cada dia, se hace dificil comprender este estado de cosas. Cualquier jornalero de Extremadura, cualquier pastor vasco, o peón de Castilla puede marchar a Venezuela, Australia o Alemania sin que encuentre más dificultad que vencer su propio animo. Es mas, existen oficinas de emigración donde se le orienta y se le informa. Ya resulta por si penoso que un hombre se vea obligado a abandonar su misera pertenencia, hecha de identificaciones y nostalgias, para que además no se le ayude a ejercitar uno de los pocos derechos que aún le quedan por su condición humana. «Pues bien, entre los derechos de la persona humana, también se cuenta el que pueda cada uno emigrar a la nación donde espere poder atender mejor a si y a los suyos» (Pacem in Terris).

Pero la gran aventura de estos rabajadores no se queda en las peripecias, siempre peligrosas, del viaje. A la llegada a su destino, generalmente Francia, se les interna en campamentos como el de Champigny, carentes de toda comodidad e higiene y donde son explotados por empresarios sin escrúpulos. Son éstos, junto a una serie de organizaciones clandestinas, quienes fomentan este nuevo y productivo tráfico, que algunos han llegado a estimar de moderna «trata de esclavos». (Boletin HOAC., núm. 422 A, año XX).

La explotación del hombre por el hombre —Hobbes dijo: el hombre, lobo para el hombrese hace agui bien patente. A costa del precario estado del trabajador, los más fuertes, o los más audaces, hacen su agosto. El provecho de las agencias clandestinas no puede ser más productivo, se estima en 4.000 escudos el promedio que se cobra a cada emigrante por viaje, más la comisión que a veces perciben de los patronos extranjeros. Estos, a su vez, consiguen encontrar una mano de obra barata y sufrida, dispuesta a realizar los trabajos penosos o expuestos que rehuyen los obreros nativos. Todo esto sin contar con la afluencia de divisas procedentes del ahorro de los emigrantes y que envían para ayudar a sus familiares.

Desde hace algun tiempo Portugal viene canalizando su emi-

viar los sufrimientos de quienes se ven forzados a emigrar de sus paises. (Pacem in Terris.) derrotero a la frontera norte, so-GUILLERMO DIEZ ESTABLECIMIENTOS OBSEQUIO a todo comprador de una VAJILLA "Royal China" 6 CUBIERTOS SERVICIO PARA REFRESCO Jarra y seis vasos decorados con modernos motivos, colores vitrificados. una CRISTALERIA OBSEQUIO a todo comprador de una

VAJILLA 12 CUBIERTOS "Royal China" y... si la vajilla ya es barata figurese ahora! EN LAS 36 SUCURSALES DE ESTABLECIMIENTOS ALVAREZ hay un regalo nara

VALLADOLID. Montero Calvo (esquina Aloalleres)

Un maravilloso chorro de agua



BATTANER Valladolid
Alcalleres, 7
Gral. Mola, 4